

# El dialecto de Tucídides V, 77 y 79

Alcorac Alonso Déniz

41-43 Quai de Valmy, 75010 París (Francia)

alcorac.alonso@gmail.com



Recepción: 2/11/2009

---

## Resumen

El autor analiza los rasgos dialectales de dos pasajes de Tucídides: V, 77 y 79. El primero de ellos procede de un original laconio, y las desviaciones lingüísticas pueden explicarse por errores o correcciones a lo largo de la transmisión. Contrariamente a lo que normalmente se cree, algunos rasgos prueban que V, 79 estaba escrito también originalmente en laconio. Ambos capítulos proceden, por tanto, de la misma fuente espartana.

**Palabras clave:** Tucídides; laconio; transmisión textual.

**Abstract.** *The dialect of Thucydides V, 77 and 79*

---

The author analyses the dialectal features of two passages in Thucydides: V, 77 and 79. The first one comes from an original Laconian document, and linguistic deviations can be accounted for as errors or corrections of the transmission. Contrary to what is usually believed, some features show that V, 79 was also written originally in Laconian. Both chapters come therefore from the same Spartan source.

**Keywords:** Thucydides; Laconian; Textual Transmission.

---

## Sumario

- |   |  |
|---|--|
| 1. Introducción   | 4. Transmisión, laconio y corrección del texto |
| 2. Dialecto y documentos espartanos en la obra de Tucídides | 5. El dorio de V, 79                           |
| 3. El dorio de V, 77  | 6. Conclusiones                                |
|   | Referencias bibliográficas                     |

## 1. Introducción

Los capítulos V, 76-81 de la *Historia de la Guerra del Peloponeso* narran la efímera alianza entre Esparta y Argos.<sup>1</sup> Aprovechando la situación inmediatamente posterior a la batalla de Mantinea (418 a. C.), Esparta pretende minar los diversos pactos de las ciudades peloponesias con Atenas. A tal fin, llega a Argos una legación encabezada por Licas, que presenta a los argivos los términos de una alianza establecidos por la asamblea espartana (V, 77). Tras las deliberaciones, triunfa la opinión del partido oligárquico argivo (V, 78) y se fija la alianza entre ambas ciudades (V, 79), a la que se unirán posteriormente el rey Perdicas de Macedonia, la confederación de ciudades calcídicas (V, 80.2), y Mantinea (V, 81.1).<sup>2</sup> Un sangriento levantamiento apoyado por los espartanos provoca al final del invierno de 417 a.C. la caída del régimen democrático en Argos (V, 81.2). Pero esta situación apenas duraría: ocho meses después, los partidarios de la democracia se alzan con el poder de nuevo en Argos (V, 82.2),<sup>3</sup> lo que se tradujo en una nueva alianza defensiva con Atenas (V, 82.5).<sup>4</sup>

Los capítulos V, 77 y 79 forman parte de un grupo de acuerdos internacionales recogidos *verbatim* en la obra de Tucídides.<sup>5</sup> Los estudiosos de Tucídides han señalado recurrentemente los problemas que plantean estos documentos para la cronología de la redacción de la obra y el método de trabajo empleado por su autor e incluso para la autoría de determinadas secciones.<sup>6</sup> Para algunos,<sup>7</sup> los textos no habrían sobrevivido a una redacción definitiva de la obra y habrían sido resumidos, tal y como sucede con las menciones a documentos similares en los cuatro primeros libros.<sup>8</sup> Para otros, la inclusión de estos tratados obedece a un nuevo método de trabajo ideado por el autor.<sup>9</sup> Sea como fuere, el «silencio» habitual de Tucídides sobre sus fuentes,<sup>10</sup> que impide determinar con total certeza los medios por los que Tucídides habría obtenido dichos documentos, es terreno abonado para las más diversas hipótesis.

1. Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de investigación FFI 2009-07645. Debo agradecer a Julián Méndez Dosuna y a Enrique Nieto Izquierdo sus observaciones y comentarios a una versión anterior de este trabajo. Las referencias de los textos epigráficos y de los autores antiguos son las de las listas del *Diccionario Griego-Español* disponibles en <http://dge.cchs.csic.es/lst/lst-int.htm>
2. Sobre las circunstancias históricas de esta alianza, cf. SILVESTRINI (1974).
3. Sobre la *stasis* argiva entre las fuerzas democráticas y oligárquicas, cf. ahora TUCI (2006, p. 255 n. 159).
4. Se conservan algunos fragmentos de la copia ateniense del tratado (*IG* I<sup>3</sup>: 86).
5. Los diversos acuerdos mencionados en los libros III y IV se recogen sistemáticamente de forma indirecta, bien en breves referencias, como la paz entre Camarina y Gela del año 424 (IV, 58.1), bien de forma más detallada, como la tregua entre Atenas y Esparta del año 425 (IV, 16.1-3).
6. En último lugar, cf. FOX LANE (2010).
7. Cf. MÜLLER (1997).
8. Las hipótesis en este punto varían. Según CANFORA (2006, p. 23), el editor de la obra de Tucídides habría dejado estos documentos tal y como los encontró. Para ANDREWES (*HCTV*, p. 374), el editor habría optado por conservar los textos originales y desechar la versión que Tucídides ya habría realizado.
9. Cf. los argumentos detallados de HORNBLLOWER (1996, p. 116-119).
10. Para este concepto, cf. SMARCZYK (2006, p. 499).

## 2. Dialecto y documentos espartanos en la obra de Tucídides

Frente a los otros tratados internacionales recogidos por Tucídides en los que interviene Esparta, los de V, 77 y 79 son los únicos que se nos han transmitido en el dialecto original (para los rasgos, vid. *infra* §§ 3 y 5). Sin duda, el motivo de esta excepcionalidad debe buscarse en la fuente que utilizó Tucídides. Es bastante probable que Tucídides se haya servido de las copias atenienses de la tregua del año 423 a. C. entre Atenas y Esparta (IV, 118-119.1-2), del tratado de paz del año 421 a. C. (V, 18-19) y de la alianza firmada el mismo año (V, 23-24.1) entre ambas potencias. Consecuentemente, el texto recogido está redactado en ático.<sup>11</sup>

Contra lo que podría esperarse, los tratados entre Esparta y Persia (VIII, 18, 37 y 58)<sup>12</sup> y las cartas del rey Pausanias a Jerjes (I, 128.7 y I, 129.3) no están redactados en dorio. De nuevo, esta circunstancia lleva a pensar que, al contrario que V, 77 y 79, las fuentes de estos textos no transcribían los originales espartanos.<sup>13</sup>

Por un lado, las cartas del libro I pueden proceder de una fuente historiográfica anterior escrita en jonio,<sup>14</sup> a la que debe atribuirse la redacción actual de los textos.<sup>15</sup> Estas cartas no serían distintas de las que Heródoto recrea en su obra, como la de Harpago a Ciro (I, 124) o la del rey Darío a Megabazos (V, 14), cuya redacción es obra del historiador de Halicarnaso.<sup>16</sup> El paralelo de Jenofonte, quien reproduce en el dialecto original la breve carta del comandante espartano Hipócrates interceptada por los atenienses tras el desastre espartano de Cízico en 410 a. C. (*Hell.* I, 1.23), permite conjeturar que Tucídides habría citado la fuente original de haberla conocido.

En cuanto a los tratados del libro VIII, Tucídides podría haber tenido acceso exclusivamente a una versión jonia realizada por los secretarios de Tisafernes.<sup>17</sup> La idea de un original jonio<sup>18</sup> encuentra apoyo en el giro *ἐφοίτα χρήματα* en VIII, 18.1<sup>19</sup> y la lección *ἔστωσαν* de los manuscritos en 18.3 (2x), que se explica mejor a partir de la forma jon. *ἔστων*.<sup>20</sup>

11. Lo mismo podemos decir de la alianza defensiva entre Atenas, Argos, Mantinea y Élide el año siguiente (V, 47), documento del que se conserva también la copia expuesta en Atenas (*IG* P<sup>3</sup>: 83). Según GOMME (*HCT* 4, p. 55) y CLARK (1999, p. 123), las diferencias entre el texto de Tucídides y la inscripción se justificarían por el hecho de que el historiador consultó la copia del tratado en Olimpia. Pero esta idea es poco probable, teniendo en cuenta que el texto de Tucídides no está en dorio (cf. HORNBLOWER 2008, p. 110 s. y ALONSO DÉNIZ en prensa).
12. Sobre los problemas que plantean estas cartas para la composición del libro VIII, cf. ANDREWES, *HCT*, V, p. 374.
13. CANFORA (1990, p. 201) y (2006, p. 23) sugiere que son adaptaciones al ático del propio Tucídides y concluye que los tratados *verbatim*, entre ellos V, 77 y 79, habrían sufrido la misma suerte si el historiador hubiera concluido su obra.
14. Cf. WESTLAKE (1977).
15. Contra la idea de que las cartas son falsas, cf. GAUGER (2000, p. 263 s., 374) y WIESEHÖFER (2006, p. 666).
16. Cf. MUIR (2008, p. 85).
17. Cf. ANDREWES (*HCT* V, p. 144), COLVIN (1999, p. 66) y FOX LANE (2010, p. 16-7).
18. Cf. WILAMOWITZ-MÖLLENDORFF (1908, p. 601, n. 1).
19. Para *χρήματα φοιτᾶν*, cf. *τάλαντον ἀργυρίου Ἀλεξάνδρω ἡμέρης ἐκάστης ἐφοίτα* (Hdt. V, 17.2).
20. ANDREWES, *HCT* V, 144, ha sugerido que *ἔστωσαν* podría ser aquí una forma jonia, a juzgar por *ἔστωσαν* (Hdt., I, 147.1). Añadamos que los ejemplos de *-τωσαν* en las inscripciones jónicas del s. IV a. C. no responden a una influencia ática, cf. STÜBER (1996, p. 134 s.). Sólo se conservan dos

Para comodidad del lector, reproducimos aquí íntegramente los capítulos V, 77 y 79, siguiendo la edición de ALBERTI (1992).<sup>21</sup> También incluimos el aparato crítico, al que añadimos algunas variantes no recogidas por este editor.

V, 77. Κατὰδε δοκεῖ τᾷ ἐκκλησίᾳ τῶν Λακεδαιμονίων ζυμβαλέσθαι ποττῶς Ἀργείως, ἀποδιδόντας τῶς παῖδας τοῖς Ὀρχομενίοις καὶ τῶς ἄνδρας τοῖς Μαιναίοις, καὶ τῶς ἄνδρας τῶς ἐν Μαντινεΐᾳ τοῖς Λακεδαιμονίοις ἀποδιδόντας, καὶ ἐξ Ἐπιδαύρου ἐκβῶντας καὶ τὸ τεῖχος ἀναιρίοντας. αἱ δὲ κα μὴ εἰκῶντι τοῖς 2  
 5 Ἀθηναίοι ἐξ Ἐπιδαύρου, πολεμίως ἤμεν τοῖς Ἀργείοις καὶ τοῖς Λακεδαιμονίοις καὶ τοῖς τῶν Λακεδαιμονίων ζυμμάχοις καὶ τοῖς τῶν Ἀργείων ζυμμάχοις. καὶ αἱ 3  
 τινα τοῖς Λακεδαιμόνιοι παῖδα ἔχοντι, ἀποδόμεν ταῖς πολίεσσι πάσαις. περὶ δὲ τῷ 4  
 σιῶ σῦματος, αἱ μὲν λῆν, τοῖς Ἐπιδαυρίοις ὄρκον δόμεν, <αἱ> δέ, αὐτῶς ὁμόσαι. 5  
 τὰς δὲ πόλιας τὰς ἐν Πελοποννήσῳ, καὶ μικρὰς καὶ μεγάλας, αὐτονόμως ἤμεν 6  
 10 πάσας κατὰ πάτρια. αἱ δὲ κα τῶν ἐκτὸς Πελοποννήσῳ τις ἐπὶ τὰν Πελοπόννησον 7  
 γὰν ἢ ἐπὶ κακῶ, ἀλέξην ἀμόθι βωλευσαμένως, ὅπα κα δικαιοτάτα δοκῆ τοῖς 8  
 Πελοποννασίοις. ὅσσοι δ' ἐκτὸς Πελοποννήσῳ τῶν Λακεδαιμονίων ζυμμάχοι 8  
 ἐντι, ἐν τῷ αὐτῷ ἐσσιονταὶ ἐν τῷπερ καὶ τοῖς Λακεδαιμόνιοι, καὶ τοῖς τῶν Ἀργείων 8  
 ζυμμάχοι ἐν τ<ῶ> αὐτῷ ἐσσιονταὶ ἐν τῷπερ καὶ τοῖς Ἀργείοι>ι, τὰν αὐτῶν ἔχοντες. 8  
 ἐπιδείξαντας δὲ τοῖς ζυμμάχοις ζυμβαλέσθαι, αἱ κα αὐτοῖς δοκῆ. αἱ δὲ τι δοκῆ 8  
 τοῖς ζυμμάχοις, οἴκαδ' ἀπιάλλην.

1 δοκεῖ τα M: δοκεῖται A B C F Z: δοκεῖτ' αι (sic) E: δοκεῖ τῷ G • 2 Ἐρχομενίοις Kirchhoff • 3 Ἐπιδαύρου Ahrens: Ἐπιδαύρου codd. | ἐκβῶντας A B C F G M Z: ἐκβῶντας E: ἐκβεῶντας Wilamowitz-Möllendorff • 4 ἀναιρίοντας Ahrens: ἀναίρουντας codd. | εἰκῶντι C G: εἰκῶντι A B E F M Z: ἐκβῶντι Cobet | Ἀθηναίοι Herwerden: Ἀθηναῖοι codd: Ἀσαναῖοι (sic) H<sup>2</sup> | Ἐπιδαύρου Pl<sup>3</sup> (coniecerat Ahrens): Ἐπιδαύρου codd. | πολεμίως H<sup>2</sup> (coniecerat Ahrens): πολεμῖος codd. | ἤμεν rec.: εἴμεν (var. acc.) E G Z: εἰ μὲν A B C F: μὲν εἰ M • 4-5 καὶ τοῖς Λακεδαιμονίοις C (G): om. A B E F M Z • 6 ἀποδόμεν codd.: ἀποδομένοι H<sup>2</sup> | πολίεσσι A: πολίεσι B C E F G M Z: πολίσσι Schulze, Wilamowitz-Möllendorff | σιῶ(t) codd.: σιῶ H<sup>2</sup>: τῷ σιῶ Alberti | post σιῶ add. τῷ Herwerden • 7 αἱ μὲν λῆν Ahrens: αἱ μὲν λῆεν Dover: -αι μὲν λῆν JKUd: αἱ μὲν ὕλην γρ. H<sup>2</sup>: ἐμενλῆν (var. acc.) C E F Z: ἐμέλην (var. acc.) A B M: μὰ τὸν σεμέλην <G> C<sup>3</sup> | τοῖς A B C E F M Z: τὸν G • 8 δόμεν A B C E F Z: δῶμεν <G> C<sup>3</sup>: δόμεν M: δομένοι H<sup>2</sup> | ai add. Ahrens | αὐτῶς Ahrens: αὐτοῦς A B C E F M Z: αὐτοῖς <G> • 8 Πελοποννήσῳ vel sim. B C F (G) M A<sup>1</sup> Z<sup>1</sup>: Πελοποννήσῳ A E Z | αὐτονόμως Ahrens: αὐτονόμους codd. | ἤμεν H<sup>2</sup>: εἴμεν vel εἰ μὲν codd. | πάσας A B C F G M Z: πας E • 9 Πελοποννήσῳ Ahrens: Πελοποννήσου vel sim. codd. | γὰν A B E F G M Z: γὰς C | ἢ codd: εἴη Wilamowitz-Möllendorff | post κακῶ add. γε H<sup>2</sup> | ἀλέξην Ahrens: ἀλέξεσθαι Herwerden: ἀλεξέμεναι A B C E F G M: ἀλεξάμεναι Z: ἀλέξει

ejemplos seguros de -τωσαν en ático del s. v a. C., ἴτωσαν (Eur. *IT* 1480) y ἔστωσαν (Eur. *Ion* 1131), cf. KÜHNER; BLASS (1890-1892), vol. 2, p. 51, LEE (1997, p. 282), *dubitanter* PLATNAUER (1938, p. 179). En contra de la *communis opinio*, a mi juicio, nada impide considerarlos también jonismos (sobre los jonismos no poéticos en la tragedia ática, cf. el estudio de LÓPEZ EIRE 2008).

21. Como es sabido, todos los manuscritos que conservan la obra de Tucídides derivan de un arquetipo en minúsculas del s. IX (Θ). De éste proceden, por un lado, C (Laurentianus LXIX 2, s. x) y G (Monacensis Gr. 228, s. XIII), que tienen un mismo origen (α), y en segundo lugar, Z (membranae Mutinenses, s. x ex.), E (Palatinus [Heidelbergensis] Gr. 252, s. x-XI), M (Britannicus Add. 11.727, s. x-XI), F (Monacensis Gr. 430, s. XI) y A (Parisinus suppl. Gr. 255, s. XI-XII), que derivan de una misma fuente (β). El subarquetipo β conservaría además lecciones de un arquetipo antiguo en unciales (Λ), distinto de Θ. Entre los *recentiores*, el más importante es probablemente H (Parisinus Gr. 1734, s. XIV), que es copia de B (Vaticanus Gr. 126, s. XI, perteneciente al grupo β), pero con numerosísimas variantes procedentes de otros dos arquetipos antiguos (Ξ y Ω) también en unciales. Hasta ahora, los papiros no han transmitido ningún fragmento de estos capítulos.

μὲν γρ. H<sup>2</sup> | ἀμόθι Va H<sup>2</sup> Stahl: ἀμόθι E: ἀμοθι G<sup>1</sup>: ἀμοθει A B C F G, Cram. An. Oxon.: ἀμοθει M Z • 10 βουλευσαμένους Ahrens: βουλευσαμένους codd. | κα A B C F G M Z: κα E | δοκῆ A B C E F G Z: ἤ M | ὄσσοι Ahrens: ὄσοι codd. | Πελοποννάσω Ahrens: Πελοποννάσου vel sim. codd. • 11 ἐσσίονται Ahrens: ἐσσοῦνται A B C F M: ἐσοῦνται E G Z C<sup>3</sup> | τοὶ Λακεδαιμόνιοι Kirchhoff: τῶν Λακεδαιμονίων codd. • 12 ἐν τ<φ> — Ἀργεῖο>ι Kirchhoff: ἐντι codd. • 13 post δοκῆ add. τοῖς ξυμμάχοις H<sup>2</sup> | post τι add. ἄλλο H<sup>2</sup>, καὶ ἄλλο J K Ud P<sup>1</sup> • 14 ἀπιάλλην A B: ἀπιάλλειν C E F G M Z: ἐπιάλλην Stahl, coll. schol. Φ

**V, 79.** Καττάδε ἔδοξε τοῖς Λακεδαιμονίοις καὶ Ἀργείοις σπονδὰς καὶ ξυμμαχίαν ἤμεν πενήτηκοντα ἔτη, ἐπὶ τοῖς ἴσοις καὶ ὁμοίοις δίκας διδόντας κατὰ πάτρια· ταὶ δὲ ἄλλα πόλιες ταὶ ἐν Πελοποννάσῳ κοινανέοντων τῶν σπονδῶν καὶ τὰς ξυμμαχίας αὐτόνομοι καὶ αὐτοπόλιες, τὰν αὐτῶν ἔχοντες, κατὰ πάτρια δίκας 2 διδόντες τὰς ἴσας καὶ ὁμοίας. ὄσσοι δὲ ἔξω Πελοποννάσῳ Λακεδαιμονίους ξύμμαχοι ἐντι, ἐν τοῖς αὐτοῖς ἐσσίονται τοῖσπερ καὶ τοὶ Λακεδαιμόνιοι· καὶ τοὶ τῶν Ἀργείων ξύμμαχοι ἐν τῷ αὐτῷ ἐσσίονται τῷπερ καὶ τοὶ Ἀργεῖοι, τὰν 3 αὐτῶν ἔχοντες. αἱ δὲ ποι στρατείας δέη κοινᾶς, βουλευέσθαι Λακεδαιμονίως 4 καὶ Ἀργείως ὅπα κα δικαιοτάτα κρίναντας τοῖς ξυμμάχοις. αἱ δὲ τι τῶν πολιῶν 10 ἢ ἀμφύλλογα, ἢ τῶν ἐντὸς ἢ τῶν ἐκτὸς Πελοποννάσῳ, αἶτε περὶ ὄρων αἶτε περὶ ἄλλω τινός, διακριθῆμεν <ἄδε>· αἱ {δέ} τις τῶν ξυμμάχων πόλις πόλι ἐρίζοι, ἐς πόλιν ἐλθῆν ἂν τινα ἴσαν ἀμφοῖν ταῖς πολίεσσι δοκεῖοι. τὼς δὲ ἔτας κατὰ πάτρια δικάζεσθαι.

I ἤμεν H<sup>2</sup>: εἶμεν (var. acc.) A C E F G Z: εἰ μὲν B M • 2 πενήτηκοντα ἔτη A B E F M Z: πενητηκονταεῖ C G | ἔτα Kirchhoff | ὁμοίους codd.: ὁμοίως H<sup>2</sup> | διδόντας A B C E F G Z: δόντας M | ταὶ C E G Z: καὶ A B F M • 3 κοινανέοντων C: κοινανέοντω Ahrens: κοινὰν ἐόντων A E F G M Z<sup>1</sup>: κοινήν ἐόντων Z: post κοινὰν add. δὲ B | τῶν σπονδῶν G<sup>2</sup> H<sup>2</sup> Cn<sup>1</sup>: τὰν σπονδῶν A C E F G M Z: τὰν om. B | τὰς ξυμμαχίας Bekker: τῶν ξυμμαχιῶν H<sup>2</sup> Cn<sup>1</sup>: τὴν ξυμμαχίαν B C E F G M Z: τὴν ξυμμαχίαν A | αὐτοπόλιες A B C F G M Z: αὐτοὶ πόλιες E • 4 τὰν A B C F G M Z: τὰν ἔχον E | ὄσσοι A C<sup>ac</sup> F: ὄσοι B E G M Z | ἔξω codd.: ἐκτὸς Kirchhoff • 5 Πελοποννάσῳ (sic) B: Πελοποννάσου vel sim. A C E F G M Z | ἐσσίονται Kichhoff: ἐσσοῦνται A B C F M Z: ἐσοῦνται E G C<sup>3</sup> | τοὶ om. M • 6 ἐσσίονται Kichhoff: ἐσσοῦνται A B C F M Z: ἐσοῦνται E G C<sup>3</sup> • 7 τὰν: τῶν M | στρατείας Aem. Portus: στρατιᾶς C G: στρατιᾶς A B E F M Z | δέη A B C E F M Z: δέει G C<sup>3</sup>: δέοι L (coniecerat Kirchhoff) | κοινᾶς C G: κοινὰς A B E F M Z • 8 pr. τὰν G<sup>2</sup> H<sup>2</sup>: τὰν A B C F M vel ταν E Z: τῶν G | ἢ B: ἢ F<sup>2</sup> G<sup>2</sup> H<sup>2</sup>: ἢ E F Z: ἢ A C G M: εἶη Kirchhoff | ἀμφύλλογα A B C E F M: ἀμφύλλογα E Z C<sup>3</sup> | alt. τῶν E F Z G<sup>2</sup> H<sup>2</sup>: τὰν A B C G: om. M • 9 τὰν F Z H<sup>2</sup>: τὰν A B C E G M | Πελοποννάσῳ C: Πελοποννάσου vel sim. codd. • 10 ἄλλω Stahl: ἄλλου codd. | ἄδε add. ac δὲ del. Dover ap. Andrewes • 10 πόλι Ahrens: πόλει codd. | ἐλθῆν Stahl: ἐλθεῖν codd. | ἂν A B F: ἂν E: ἂν C <G> M | ἀμφοῖν A B C F G M: ἀμφοῖ E Z | πολίεσσι A B E F M Z: πολίεσι <G>: πόλεισι C: πόλιεσσι Schulze, Wilamowitz-Möllendorff | δοκεῖοι C<sup>3</sup>: δοκεῖοι C: δοκεῖοι A B E F M Z: δοκοῖη <G> F<sup>8</sup> H<sup>2</sup>: δοκοῖοι Kirchhoff: δοκεῖη Vollgraff • 10-11 τὼς δὲ ἔτας Porro: τοῖς δὲ ἔταις (var. acc.) C E <G> M Z: τοῖς δὲ ἔταις A B F.

### 3. El dorio de V, 77

Como tendremos ocasión de comprobar (cf. § 4), los manuscritos no son siempre coherentes, pero en V, 77 han transmitido de manera unánime rasgos indudablemente dorios:

— -α- larga: γᾶν, ὅπα (77.6), τὰν (77.7)

— ἀρόcorpe de preposiciones: καττάδε (77.1), ποττώς (77.1), καττά (77.5)

- artículo plural: τοί (77.2, 77.3)
- 3ª pl. -ντι: εἴκωντι (77.2), ἔχοντι (77.3), ἐντι (77.7)
- inf. atem. -μεν: ἀποδόμεν (77.3)
- conjunción condicional αἰ y partícula modal κα (*passim*)
- orden αἰ δέ κα (77.2, 77.6)
- λῆν (77.4)<sup>22</sup>

La fórmula introductoria del documento, δοκεῖ τᾶ ἐκκλησίᾳ τῶν Λακεδαιμονίων, y la propia narración de Tucídides, según la cual V, 77 es el texto de la alianza (τὸν ξυμβατήριον λόγον, V, 76.3) que Licas trajo consigo desde Esparta, hacen sospechar que V, 77 debía de estar redactado en la variedad dórica de Lacedemonia. Tres rasgos lingüísticos en los que coinciden todos los códices confirman esta idea:

- vocalismo *severior*: ποττῶς Ἀργείως, τῶς (4x) (77.1), τῶ σιῶ (77.4)
- <ι> por <ε>: σιῶ (77.1)<sup>23</sup>
- <σ> por <θ>: τῶ σιῶ σύματος (77.1)

#### 4. Transmisión, laconio y corrección del texto

A pesar de la unanimidad de los rasgos vistos en § 3, los manuscritos conservan variantes totalmente contradictorias con el laconio. Sin embargo, estas variantes no contradicen en absoluto la hipótesis de un original laconio. Como comprobaremos en las siguientes secciones, dichas anomalías deben atribuirse a errores a lo largo de la transmisión, cuya génesis no responde siempre al mismo principio. Estas anomalías son frecuentes en los textos dorios, y especialmente en la prosa, donde la métrica no actuaba como garante de formas consideradas anómalas.

Teóricamente, las fuentes de los errores pueden haber sido las siguientes: a) modificaciones introducidas por Tucídides o por un informante al copiar el documento original; b) reescritura por parte de Tucídides con el fin de insertarlo en la narración; c) los editores posteriores; d) la transmisión manuscrita.

##### 4.1. Vocalismo

Los manuscritos presentan incoherencias en el vocalismo producto de las contracciones y de los alargamientos compensatorios: ἀπιάλλην/ἀπιάλλειν (77.8), ἦμεν/εἶμεν (77.2), πολεμίως/πολεμίους (77.2), Ἐπιδάυρω/Ἐπιδάυρου (77.2). En otros casos, el vocalismo *mitior* es transmitido unánimemente por los manuscritos.

22. Se trata de una conjetura más que probable de Ahrens, frente al texto imposible de los manuscritos. La propuesta de Dover αἰ μὲν λῆεν (cf. *HCT* IV, p. 137) resulta poco afortunada, pues no hay restos de flexión atemática en dor. λῶ (cf. MEIER-BRÜGGER 1981). La forma esperable en lac. sería \*λωῖεν (¿\*λωῖαν?), cf. sirac. λώτη (Epich. fr. 267.1 K-A.) y quizás fiunt. λῶσι (*Nomima* II: 9.4, ¿ca. 600-550 a. C.?, según la interpretación de GALLAVOTTI 1977, p. 129), o bien \*λωῖοεν/\*λωῖοεον (¿λωῖοαν/\*λωῖοαν?), cf. cret. λέοι, el. λέοιταν.

23. La variante σειῶ (H<sup>2</sup>) es irrelevante.

tos: Ἐπιδαύρου (77.1), βουλευσαμένους (77.6), Πελοποννάσου (77.6, .7), αὐτούς (77.4), αὐτονόμους (77.5), εἶμεν (77.5).

Como en las inscripciones espartanas anteriores al s. IV a. C.,<sup>24</sup> el texto original manejado por Tucídides estaba escrito en mayúsculas y no presentaba signos específicos para notar las vocales medias largas. En consecuencia, debía de mostrar gen. sg. ΕΠΙΔΑΥΡΟ, acus. pl. ΠΟΛΕΜΙΟΣ, inf. EMEN, part. ΒΟΛΕΥΕΣΑΜΕΝΟΣ, etc., como sucede por ejemplo en el acuerdo entre Esparta y los erxadios (*SEG* 26: 461, ca. 425 a. C.), cercano en el tiempo al acuerdo con Argos del que estamos tratando.<sup>25</sup>

Según Adolf Kirchhoff,<sup>26</sup> el vocalismo *mitior* se introdujo cuando el texto se adaptó al alfabeto jónico. A mi parecer, Tucídides pudo haber introducido involuntariamente algunas formas con vocalismo ático, especialmente si tenemos en cuenta que el historiador no pensaba conservar el documento, sino adaptarlo (cf. § 2), idea que cobraría fuerza si el historiador ateniense empleaba el alfabeto reformado.<sup>27</sup> Sea como fuere, el μεταχαρακτηρισμός tuvo lugar definitivamente en las sucesivas copias, en Atenas tras la muerte del autor y posteriormente en Alejandría.<sup>28</sup> A pesar de los errores que pudieran haber penetrado en el texto con anterioridad, la edición alejandrina debió de establecer un texto homogéneo en lo que al vocalismo respecta, sobre todo teniendo en cuenta los conocimientos que sobre los dialectos se tenían en la época (no sólo los literarios, sino también sobre los hablados contemporáneamente).<sup>29</sup> La unanimidad de los manuscritos en algunas lecturas con vocalismo *severior* parece apuntar en esta dirección.

Sin duda, la alejandrina era una edición crítica y las variantes con vocalismo *mitior* de una edición anterior poco cuidadosa pudieron conservarse como lecturas discrepantes. Posteriormente, estas divergencias textuales y el propio celo aticista<sup>30</sup> de los escribas modificaron sustancialmente el vocalismo de los textos. Conviene recordar a este propósito que, independientemente del motivo último, la mezcla de vocalismos no es un caso raro en la transmisión de textos escritos en dorio.<sup>31</sup>

24. El primer documento en que se testimonia <H> para /ε:/ se fecha a finales del s. V a. C. (cf. JEFFERY *ad LSAG*, p. 183). Pero los documentos públicos de la misma época evitan <ω> y <η>, cf. Schwyzer 15 (Delos < Esparta, 403-399 a. C.).

25. A pesar de que ha sido defendida por algunos (cf. recientemente YATES 2005, p. 66 n.4), la fecha de ca. 388 a. C. resulta improbable.

26. Cf. KIRCHHOFF (1895, p. 107 s.).

27. Cf. COLVIN (1999, p. 95-100), D'ANGOUR (1999, p. 122, con bibliografía anterior), BELLOCCHI (2008, p. 273), y COLVIN (2009: 41); *contra* LITCHFIELD (1912).

28. Sobre la supuesta edición de Aristófanes de Bizancio, cf. HEMMERDINGER (1955, p. 15-22).

29. Sobre los estudios dialectales de Aristófanes de Bizancio, cf. CASSIO (2007). Sobre los tratados glosográficos dialectales, cf. SCHIRONI (2009, p. 28 ss.).

30. La acción de los copistas es responsable también de la ausencia de geminada -σσ- esperable (ὄσσοι 77, 7), del dativo sg. πόλει (79.4) y de ζῶν- (*passim*).

31. Vocalismo *mitior* y *severior* alternan en las mismas categorías en los manuscritos de Alcmán (cf. HINGE 2006, p. 22), Estesícoro (WILLI 2008, p. 59), Sofrón (WILLI 2008, p. 127, n. 29), en *Lisístrata* (COLVIN 1999, p. 145 s., 153 s.), Teócrito (MAGNIEN 1920, p. 63 ss.), y en los fragmentos de Filolao de Crotona, Arquitas de Tarento, y los tratados pseudopitagóricos (ABBENES 1996, p. 12).

#### 4.2. La secuencia < εο >

Frente a σῶ, (77.4), encontramos las inesperadas contracciones ἀναιροῦντας (77.1) y ἔσσοῦνται/ἔσοῦνται (77.7). Evidentemente, estas formas deben corregirse, pero no todas de la misma manera, como han querido hasta ahora los editores.

Parece fuera de duda que la forma ática ἀναιροῦντας sustituyó a la laconia ἀναιρίοντας (supuesta por Ahrens), cf. *ηγίδνται* (SEG 26: 461.6, Esparta, ca. 426 a. C.). Esta suplantación cuenta con suficientes paralelos en los textos. El absurdo *δοκείοι* (79.4) encubre probablemente el optativo laconio *δοκίοι* (cf. § 5.4), que algunos copistas han sustituido por el ático *δοκοίη* (<G> F<sup>8</sup> H<sup>2</sup>). Asimismo, la forma doria *ἀμφίλλογα* (79.4; cf. § 5.2) es transformada en la forma ática *ἀμφίλογα* por unos pocos mss (E Z C<sup>3</sup>). Otro paralelo de esta sustitución sería *ἦ* (77.6),<sup>32</sup> que estaría por el subjuntivo *εἴη*, testimoniado en varios dialectos dorios: cir. *ἐπέιη*,<sup>33</sup> cret. *ἐνσεῖη*,<sup>34</sup> siracusano *εἴω* (Sophr. fr. 47 K.-A.) y quizás selin. *ποτειῖ(ι)* (IGDS II, 18A.8, 480-450 a. C.).<sup>35</sup>

En cuanto a los futuros *ἔσσοῦνται/ἔσοῦνται*, Ahrens y Kirchhoff los corrigen en *ἔσσιόνται*, enmienda adoptada por los editores posteriores. Sin embargo, los testimonios del laconio epigráfico (*ἔῖσσανται*, IG V.1: 3.7, Esparta, fin. s. IV-com. s. III a. C.) y literario (*[π]αρήσομες*, Alc. fr. 1.12 Page, *ἀείσομαι*, fr. 29 Page, *πείσομες*, Ar. *Lys.* 168, *πωτάσομαι* < *πωτασέομαι*, *ib.* 1013) y del heracleota (*ἀπάζοντι*, IG XIV: 645, fin. s. IV-princ. s. III a.C., I.102, *ἔσσανται*, I.112+, etc.) hacen mucho más atractiva la propuesta *ἔσσανται*.<sup>36</sup> En todas estas formas, el hiato /eo/ evoluciona a /jo/, y la semiconsonante /j/ es absorbida por la /s/ anterior.<sup>37</sup> Al transformar el texto al alfabeto jónico, algunos editores pueden haber aplicado en ΕΣΟΝΤΑΙ el modelo flexivo dorio testimoniado en la comedia siciliota,<sup>38</sup> en la prosa científica de origen dorio y el único conocido por los gramáticos tardíos (cf. *ποιησοῦντι*, *ἔσσοῦντι* *sic* Heracl.Mil. fr. 45 Cohn).

Por último, la mayor parte de los editores considera que *ἐκβῶντας* (77.4) muestra la contracción *ῶβῶντας* esperable en laconio. Sin embargo, cir. *παρβεῶντας* (SEG 9: 3.42), *παρβεῶντα* (*ib.* 47), y quizás el. *ἐν{ε}βέοι* (IÉD 3.3, Olimpia, ca. 525-500 a. C., según la lectura de Sophie Minon)<sup>39</sup> aseguran en dorio una flexión *ῶβέω*. Como en *ἀναιρίοντας* y *δοκίοι*, lac. *ἐκβίοντας* pudo ser sustituido por la forma ática *ἐκβῶντας* (cf. *προβῶντες* Crat. fr. 133, K.-A.).<sup>40</sup>

32. Cf. WILAMOWITZ-MÖLLENDORFF (1927, p. 156).

33. Cf. DOBIAS-LALOU (2000, p. 140).

34. Cf. BILE (1988, p. 232).

35. Esta es la interpretación de Laurent Dubois *apud* IGDS II. Pero en esta inscripción un opt. *ποτειῖ* = át. *προσειη* es también posible, cf. JAMESON *et al.* (1993, p. 27 s. y MÉNDEZ DOSUNA 2010, p. 109). Para este subjuntivo como innovación doria, cf. DEVOTO (1928, p. 384).

36. Ya apuntada por AHRENS (1843, p. 213).

37. Cf. MÉNDEZ DOSUNA (1993, p. 127 s.).

38. Cf. WILLI (2008, p. 128 s.).

39. Los ejemplos de Aristófanes (imperativo *ἐμβη*, *Lys.* 1303), del heracleota (*ἐπιβῆι*, I.80) y del terense (*ἐπιβῆν*, IG XII Suppl.: 1381, ζs. III a.C.?) no contradicen esta posibilidad, puesto que el cambio *-έω* > *-άω* se producía casi exclusivamente cuando el tema iba seguido de /o/ (cf. BUCK 1955, § 161.2 y MÉNDEZ DOSUNA 1985, p. 223 s.).

40. WILAMOWITZ-MÖLLENDORFF (1925, p. 39) propone *ἐκβεῶντας* a partir de las formas cirenaicas mencionadas, que habría subsistido bajo la lectura *ἐκβοῶντας* (E). Pero todo parece indicar que



### 4.3. <σ> por <θ>

Frente a τῶ σιῶ σύματος (77.4), los manuscritos han transmitido Ἀθηναῖοι (77.3), ἀμόθν/ἀμοθεί (77.6).<sup>41</sup>

La mayor parte de los autores cree que σιῶ σύματος figuraba ya en el original y que el resto de formas con <θ> serían correcciones de la tradición del texto.<sup>42</sup> La grafía <σ> por <θ> en una época tan temprana en un documento público quedaría confirmada por <ΠΟΙΕΘΑΙ> = ποιῆθαι (= át. ποιῆσαι) (SEG 26: 461.11, Esparta, ca. 426 a. C.) y por la grafía inversa <ΘΑΛΛΑΘΑΙ> por <ΘΑΛΛΑΣΑΙ> = θαλάσ(σ)αι (ib.7).<sup>43</sup>

Sin embargo, aunque el fenómeno de espirantización es un hecho relativamente temprano,<sup>44</sup> las inscripciones prueban que <σ> por <θ> no se extendió definitivamente hasta el s. IV a. C., con la reforma ortográfica. Es verosímil por tanto que el original presentara sistemáticamente <θ><sup>45</sup> y que σιῶ σύματος sea una variante textual más reciente, procedente quizás de una glosa.<sup>46</sup> Una prueba de que esta corrección es posible la encontramos en época más reciente: H (manuscrito del s. XIV) transmite la lección unánime Ἀθηναῖοι, pero ha sido corregido por un segundo escriba en Ἀσανῶοι (*sic*).

### 4.4. /s/ intervocálica

La /s/ intervocálica aparece intacta, cf. πάσαις (77.3), Πελοποννάσο- (77.5, .6, .7), πάσας (77.5), βουλευσαμένως (77.6).<sup>47</sup> La ausencia de este rasgo resulta poco probable, teniendo en cuenta que se atestigua en la epigrafía laconia desde finales del s. VI a. C. y que también presenta ejemplos del mismo el texto de la *Lisístrata* de Aristófanes (411 a. C.), obra estrenada sólo unos años más tarde a la conclusión de nuestro tratado.

Aunque es una idea bastante extendida,<sup>48</sup> no resulta convincente que los lacónios evitaran la aspiración de /s/ intervocálica en los documentos publicados en

---

βοῶντας = βῶντας es producto de una confusión de la tradición lexicográfica. La convivencia de dos lecturas antiguas de *Il.* 12.277, προβάοντε (Aristarco) y προβοῶντε, habría provocado que προβοῶντε fuera interpretado erróneamente con el significado de προβαίνω, cf. Ap. Soph. προβοῶντε· ὁ μὲν Ἀπίων προβαίνοντες· καὶ γὰρ «ἦε μακρὰ βιβάζ» (H 213). ἢ φωνοῦντες, οἷον προεγκελευόμενοι μετὰ βοῆς y Hesych. προβοῶντες· προφωνοῦντες. ἐγκελευόμενοι. προβαίνοντες.

41. Y si nuestra hipótesis de que V, 79 es también laconio (cf. § 5.4), διακριθῆμεν (79.4).

42. Cf. BOURGUET (1927, p. 149).

43. Para esta interpretación, cf. DEL BARRIO VEGA (2007).

44. Prueba de ello es ἀποστροφεῖσθαι = -σθαι (*IG* V.1: 1155.2, Gitio, s. v a. C.), donde <τ> nota /tʰ/, mientras <θ> nota /θ/.

45. Ya KIRCHHOFF (1895, p. 106 s.).

46. La variante σιός era un laconismo ampliamente conocido (Alcmán, Aristófanes, Jenofonte, Plutarco, etc.).

47. Es muy probable que ἐκκλησίᾳ (77.1) haya suplantado a ἀλίαι (cf. AHRENS 1843, p. 480, n. 1; pero cf. LUTHER 2006, p. 78 s.). En cuanto a ὁμόσαι (77.4), el original podría haber presentado ὁμός(σ)αι (cf. GARCÍA RAMÓN 1990, p. 152 n. 50).

48. Defendida por KIRCHHOFF (1895, p. 107 s.) para este texto.

el extranjero, por considerarlo demasiado local.<sup>49</sup> Es cierto que los documentos públicos en la epigrafía laconia epicórica son escasos, lo que hace difícil conjeturar si el rasgo estaba restringido a los documentos de naturaleza más privada.<sup>50</sup> Pero el paralelo del argivo resulta revelador en este aspecto, pues en varios documentos públicos destinados a exponerse fuera de sus fronteras el rasgo se mantiene intacto.<sup>51</sup>

A mi juicio, al igual que hemos visto con otros rasgos, la aspiración de /s/ pudo eliminarse a lo largo de la tradición. Un dato hablaría en favor de esta hipótesis: frente al resto de la tradición, el manuscrito E conserva la lección *πας* en 77.5, forma que podría responder fácilmente a una corrupción de *πάας* < *πάσας*.

#### 4.5. *Dat. pl. πολίεσσι*

El *dat. pl. πολίεσσι*, que respetan todos los editores, no es unánimemente transmitido por los manuscritos (77.3: *πολίεσσι* A, *πολίεσι* cett.). En principio, *πολίεσσι* podría ser un rasgo laconio, dado que hay ejemplos de *-εσσι* en la flexión de los temas en *\*-i-* en varios dialectos dorios del Peloponeso, cf. *epid. πολίεσσ[ι]* IG IV.1: 74.4 (s. III a. C.), *corint. παναγυρίεσσι* (IGDS I: 117.22, Cos < Camarina, ca. 242 a. C.), *πολίεσσι* (*ib.* 17), *βασίεσσιν* (IGDS II: 52.4, Camarina, ca. 250-200 a. C.).

Más atractiva resulta la hipótesis de que el texto original presentara ΠΟΛΙΣΙ, i.e. *πόλις(σ)ι*, especialmente teniendo en cuenta el paralelo del *cir. πόλισσιν* (SEG 20. 716.8, ca. 330 a. C.),<sup>52</sup> y probablemente *cret. πόλιθ(θ)ι* (ICr IV: 165.3, Gortina, ca. 250-236 a. C.). Esto parecería quedar confirmado por la lectura mayoritaria de los manuscritos, *πολίεσι*. Una transformación *πόλιεσι* > *πολίεσσι* y su posterior asimilación a la forma épica *πολίεσσι* es justificable desde el punto de vista paleográfico.<sup>53</sup> A esto hay que añadir que en época tardoantigua los poetismos de tradición eolia, como el *dat. pl. -εσσι*, son considerados como una marca de antigüedad incluso en los textos en prosa.<sup>54</sup>

49. Los ejemplos de conservación de /s/ intervocálica en IG V.2: 159 B (Tegea < Laconia, ca. 450 a. C.: *γνέσιοι* 4-5, *ἐβάσονται* 4, *γνέσια* 7, *ἄσιστα* 9) pueden atribuirse al dialecto arcadio, del que hay otras pruebas en el texto. En cuanto a *Φλεάσιοι* en SIG<sup>3</sup>: 31, V.14 (Delfos < Laconia, 479 a. C.) se trata de un étnico no laconio. Finalmente, las formas con *-σ-* intervocálica en CEG 2: 820 (Olimpia < Esparta, s. IV a. C.) podrían explicarse por influencia de un modelo poético. Para estos ejemplos, cf. ALONSO DÉNIZ (2008, p. 165 s.).

50. La supuesta aspiración [δέκε(θ)θου]han por *δέκεσθουσαν* en SEG 26: 461.14-15 (Esparta, 426-425 a.C.) es imposible (cf. ALONSO DÉNIZ 2008, p. 110).

51. Cf. ALONSO DÉNIZ (2008, p. 238 s.).

52. Cf. DOBIAS-LALOU (2000, p. 96).

53. Cf. SCHULZE (1913, p. 368) y WILAMOWITZ-MÖLLENDORFF (1925, p. 38).

54. A propósito de los eolismos en los tratados pseudopitagóricos, como *-οισα* o *ἄμμιν*, cf. VESSELLA (2008, p. 307).

#### 4.6. *Inf. ἀλεξέμεναι*

El infinitivo ἀλεξέμεναι (77.6) es simplemente la suplantación de la forma original, ἀλέξην, como ya sugirió Ahrens.<sup>55</sup> No obstante, se trata de un caso especial, puesto que, frente a δοκοῖη por δοκίοι y ἀναροῦντας por ἀναρίοντας (cf. § 4.2), el cambio no se ha producido a favor de la forma ática ἀλέξειν.

El error puede comprenderse si admitimos que en una nota lingüística del pasaje<sup>56</sup> se explicaba el significado de ἀλέξην. Conviene recordar a este respecto que muchas de las anotaciones al texto de Tucídides en los papiros tienen un carácter gramatical.<sup>57</sup> Las formas hom. ἀλεξέμεναι/ἀλεξέμεν podrían quizás citarse como paralelos, y con posterioridad pudieron introducirse descuidadamente en el texto.

Esta suplantación de ἀλέξην por ἀλεξέμεναι pudo realizarse fácilmente gracias a que los gramáticos tardíos atribuían -μέναι al dorio. En nuestro texto una segunda mano del manuscrito H (s. XIV) corrige ἀποδόμεν (77.3) en ἀποδομέναι y δόμεν (77.4) en δομέναι. Ya en el s. II d. C. el matemático Nicómaco de Geresa había transformado los infinitivos dorios originales διαγνώμεν y εἶμεν (*recte* ἦμεν) de un pasaje de Arquitas de Tarento (fr. 1 Huffman) en διαγνώμεναι y ἔμμεναι.<sup>58</sup>

No debe extrañar que -μέναι haya penetrado en un verbo en -ω, pues la terminación ‘temática’ homérica -έμεναι (tipo ἐλθέμεναι, πινέμεναι) es atribuida al dorio en los *Epimerismi Homeric*:<sup>59</sup> <χολωσέμεν>: Δωριεῖ[ς] τὰ εἰς <ειν> ἀπαρέμφοτα ποιοῦσι καὶ εἰς <εμεν> καὶ εἰς <εμεναι>· τύπτειν τυπτέμεν καὶ τυπτέμεναι· γελάσειν γελασέμεν καὶ γελασέμεναι· χολώσειν χολωσέμεν καὶ χολωσέμεναι (*Ep. Hom.* 78 B<sup>2</sup>).<sup>60</sup> Casualmente, en la misma obra se adscribe ἀλεξέμεναι (*II.* 1.590), que encontramos en nuestro texto, al dorio: <ἀλεξέμεναι> ἔστιν ἀπαρέμφοτον ἀλέξειν, καὶ Ἰωνικῶς ἢ Δωρικῶς ἀλεξέμεναι (*Ep. Hom.* A 590A).<sup>61</sup>

55. La corrección del manuscrito H (ἀλέξει μὲν) podría presuponer un aoristo, pero el presente cuenta con el paralelo de ἐπικορῆν Ἐ[ρ]ξαδιῆς] (*SEG* 26: 461, Esparta, ca. 426-425 a. C.).

56. LUSCHNAT (1955, p. 25) y PFEIFFER (1968, p. 225 y 277) sugieren que Dídimo (s. I a. C.) realizó un comentario de la obra de Tucídides basado en uno anterior de Aristarco (s. II a. C.).

57. Cf. McNAMEE (2007, p. 120 s.).

58. Cf. WACKERNAGEL (1914, p. 102 n. 1), CASSIO (1988, p. 137 s.) y HUFFMAN (2005, p. 149).

59. No obstante, algunos testimonios admiten que -έμεναι es ‘dorio’ sólo en los aoristos atemáticos (cf. εἰώθασι γὰρ οἱ Δωριεῖς ἐπὶ τῶν εἰς <ναι> ἀπαρεμφότων τοῦ ἀορίστου ἐπεντιθέναι τὴν <με> συλλαβὴν, *Ep. Hom.* A 98 B = *Et. M.* 284.44, aunque éste añade ἔμμεναι), pero roético o eolio en los presentes (cf. τὸ δὲ ἀειδέμεναι οὐ Δώριον· κατὰ γὰρ ἐνεστῶτα τὸν εἰς <ναι> λήγοντα οὐ ποιοῦσι παραγωγὴν Δωριεῖς, *Ep. Hom.* A 1 B<sup>1a</sup>).

60. Cf. con respecto sólo a -έμεν, *Ep. Hom.* A 78 B<sup>1</sup>, β 11, π 36.

61. A modo de hipótesis, se podría suponer que ἀλεξέμεναι es una corrupción por ἀλεξέμεν (como en Arquitas διαγνώμεναι por διαγνώμεν). Aunque este infinitivo no se documenta en laconio, aparece en la localidad cretense de Litos, cf. [π]ορφειπέμεν (*ICr* I: XVIII, 1.3, s. VI a. C.). Según noticias que remontan al s. IV a. C., Litos es una colonia de los lacedemonios (cf. MALKIN 1993, p. 376-78 y 1994, p. 78-80). Pero esta hipótesis es problemática, teniendo en cuenta la ausencia absoluta de este infinitivo temático -έμεν en las inscripciones laconias. Con inconvenientes similares chocaría una forma original \*ἀλεξάμεν (cf. ἀλεξάμεναι transmitido por Z), que podría relacionarse con el misterioso infinitivo de Trezén θυσάμεν (*LSAG* p. 182 n° 6.7, 425-400 a. C., sobre el cual, cf. PETERS 1986, p. 316 n. 46).

## 5. El dorio de V, 79

Si en el caso de V, 77 no hay apenas dudas de que el original debió de estar escrito en laconio, no sucede lo mismo con V, 79. Por un lado, la fórmula inicial del tratado, ἔδοξε τοῖς Λακεδαιμονίοις καὶ Ἀργείοις (79.1) sólo pone de manifiesto que se trata de un acuerdo conjunto de ambos pueblos, pero no hay referencia alguna a un cuerpo administrativo argivo o espartano. Por otro lado, al contrario de lo que sucede en V, 79, a primera vista, ninguno de los rasgos dorios es específico de ningún dialecto dorio en particular.

### 5.1. La hipótesis de una koiná

Para Heinrich Ahrens,<sup>62</sup> el decreto se habría redactado en una variedad de *koiná* doria (*vulgaris Doris*) que los lacedemonios habrían empleado en las comunicaciones oficiales con sus aliados de la liga peloponesia y cuyo rasgo más sobresaliente sería el vocalismo *mitior*. En una reelaboración de esta idea, Stephen Colvin<sup>63</sup> plantea que V, 79 habría resultado de una redacción conjunta entre laconios y argivos.<sup>64</sup> Desde el punto de vista dialectal, el resultado habría sido un dorio estándar o *koiná* del que se habrían excluido rasgos locales en favor de formas comunes.

La hipótesis de una *koiná* peloponesia presenta numerosos inconvenientes,<sup>65</sup> el más importante de los cuales es, a mi juicio, que la alianza firmada entre Esparta y los erxadios<sup>66</sup> (*SEG* 26: 461, Esparta) muestra rasgos inequívocamente laconios, uno de los cuales es un localismo (θάλαθ(θ)αν .7 = θάλασσαν, ποιῆθαι .12 = ποιῆσαι, cf. *supra* § 4.3). No resulta verosímil que habiendo sido escritos con pocos años de diferencia, ambos decretos no fueran semejantes lingüísticamente.

Igualmente, la idea de un dorio estándar despojado de toda pátina local no se compadece con numerosos ejemplos epigráficos que corroboran que las ciudades redactaban sus documentos internacionales en el dialecto local. Sin salir del Peloponeso, la sentencia elea sobre un conflicto entre Beocia y Atenas (*IÉD* 15, Olimpia, ca. 475 a. C.) presenta eleismos palmarios (-ς > -ρ, dat. plural αὐτός, acus. pl. ταῖρ, <α> por \*ε̄); también en dos arbitrios argivos abundan los localismos: Κνῶηιοι, ἡῖ, etc. (*Schwyzer* 84, Tiliso < Argos, ¿ca. 460-450 a. C.?), ao. δικάσσαιεν, ἐδίκασσαν, βωλά, etc. (Buck 86, Címolos < Argos, *post* 338 a. C.). En otras partes de Grecia, la situación no es distinta: la copia ateniense del acuerdo entre Atenas y Leontinos (*IG* I<sup>3</sup>: 54, Atenas, 433 a. C.) está en ático, y en jonio los acuerdos entre los calcidios y Amintas III de Macedonia (Rhodes-Osborne, *GHI* 12, Olinto, ca. 390-380 a. C.: inf. εἶν, dat. pl. ἀλλήλοισι, τελέοντας, τελέουσιν, φιλήν) y de los mismos y Filippo II (Rhodes-Osborne, *GHI* 50, Olinto, 357 a. C., cf. ἐπιτορκέουσι, συμ[μ]μαχίης, ἀναθεῖν, ἐξεῖν).

62. Cf. AHRENS (1843, p. 406).

63. Cf. COLVIN (1999, p. 66 s.).

64. Cf. ya STEUP (1912, p. 194 y 278).

65. Cf. STEUP (1912, p. 281).

66. Los erxadios eran probablemente una comunidad de Etolia, y no un miembro de los *periokoi* lacedemonios (cf. SHIPLEY 1997, p. 275, n. 108).

En conclusión, sólo caben dos posibilidades: que el texto estuviera escrito en laconio o en argivo. Como es sabido, en los acuerdos internacionales (alianzas o tratados de paz), cada ciudad conservaba su propia copia, redactada en su propio dialecto.<sup>67</sup>

## 5.2. La hipótesis del argivo

Analicemos ahora la hipótesis, según la cual V, 79 sería la copia argiva del tratado. En principio, todos los rasgos transmitidos unánimemente por los códices en este capítulo podrían atribuirse al argivo:

- -α- larga: τάν (79.1, .2), Πελοποννάσῳ (79.1), κοινᾶς (79.3), ἄν (79.4)
- contracción -ᾱω- > -ᾱ-: τᾶν σπονδᾶν (79.1), τᾶν (79.4 3x), κοινᾶνεόντω (79.1)
- apócope de κατά ante oclusiva dental: καττάδε (79.1), καττά (79.4)
- artículo plural: τοί (79.2), ταί (79.1)
- 3ª pl. -ντι: ἐντι (79.2)
- inf. aтем. -μεν: διακριθῆμεν (79.4)
- conjunción condicional αἰ (79.3, 79.4) y partícula modal κα (79.3)

Además de estos, otros rasgos podrían atribuirse sin dificultad al dorio de Argos.

La geminada -λλ- en ἀμφίλογα (79.4), conservada por parte de la tradición, es producto de una asimilación ἀμφισλ- < ἀμφιλλ-, rasgo exclusivamente dorio.<sup>68</sup>

El uso del «artículo» con valor de pronombre relativo aparece en dos ocasiones: ἐν τῷπερ y τοῖσπερ (79.2).<sup>69</sup> Aunque las inscripciones argivas no documentan hasta ahora este uso, cf. παρέδον ἡοῖς ἔγραφε[ε] (inscripción inédita, cf. *LSAG* p. 444E, ca. 460-450 a. C.),<sup>70</sup> ἡοῖς δὲ (Buck 83.12, Argos, ¿ca. 550-500 a. C.?), el tema de relativo pudo convivir con el tema del artículo. La misma alternancia explica satisfactoriamente el hecho de que las inscripciones laconias sólo atestigüen el tema del relativo, cf. ἡαῖ[π]ερ (*IG* V.1: 721, ¿ca. 500-475 a. C.?), ἡόνπερ (26: 461.9, Esparta, fin. 426-425 a. C.), ποθ' ὄν[περ] (*ib.* 13), mientras que el tema del artículo como relativo aparece en el laconio de Aristófanes.<sup>71</sup>

Es posible que ὅρα κα δικαιότατα (79.3) sea una expresión idiomática doria,<sup>72</sup> a juzgar por el ejemplo délfico δικα[ξῶ τ]ᾶς δ[ικ]ας ὡς κα δ[ικ]αιοτάτα[ι γ]νῶμα[ι] (*ID* 1: 10, Delfos, ca. 379 a. C.).<sup>73</sup>

67. Cf. BUCK (1913, p. 155-159).

68. Cf. SOLMSEN (1909, p. 178).

69. También ἐν τῷπερ en 77.7.

70. Un facsímil en mayúsculas puede consultarse en <http://poinikastas.csad.ox.ac.uk>.

71. Cf. COLVIN (1999, p. 226). En este sentido, la forma ἄν de 79.4 no sería un error de la transmisión por τάν. La alternancia entre el tema del pronombre relativo y el artículo se atestigua en la tablas de Heraclia, cf. τὸν ἐτάμομες (II 65) vs. γᾶς ἡᾶς κατεσώισαμες (I 47), etc. (cf. UGUZZONI 1968, p. 50), y en la inscripción cirenaica *SEG* 9: 3, cf. τὰ πάτρια τὰ οἱ πρόγονοι ἐποίησαντο (.4-5) vs. περὶ ὧν λέγοντι τοῖ Θηραῖοι (.2).

72. Cf. SCHULZE (1913). Para el origen, cf. BECHTEL (1923, p. 149 s.).

73. El giro se atestigua sin la partícula modal en la prosa ática, cf. ὅπως δὲ δὴ κατὰ δύναμιν εὐθὺς γίγνοιτο ὡς ἄριστοι τὰς φύσεις (Pl. *Ti.* 18d), ὅπως ὡς βέλτισται ἔσσονται τῶν πολιτῶν αἰ ψυχᾶι (Pl. *Grg.* 503a), etc., y en lesbio, cf. ὡς ἄριστα καὶ δικαίτατα (*Schwyzler* 632.92, Éresos, fin. s. iv a. C.).

Finalmente, también puede atribuirse al decreto original el uso de subjuntivo sin partícula modal en la prótasis condicional,<sup>74</sup> cf. *αἰ δὲ ποι στρατείας δέη κοινᾶς* (79.3), *αἰ δὲ τινὶ τῶν πολιῶν ἦ ἀμφίλλογα* (79.4).<sup>75</sup> Se ha propuesto modificar *δέη* y *ἦ* en *δέοι* y *εἶη* para ajustarlas a las formas de optativo que se testimonian en la cláusula final: *αἰ δὲ τις τῶν ξυμμάχων πόλις πόλι ἐρίζοι* (79.4).<sup>76</sup> Sin embargo, esta corrección resulta innecesaria, puesto que el documento original podría haber presentado cierta variación en la forma de la prótasis, como en otros documentos dorios, cf. por ejemplo *αἰ τι(ς) σολδοι* (*IG IX.1<sup>2</sup>: 717.A.2-3*, Caleo, ca. 475-450) vs. *αἶ κ' ἀδικῶ(ς) σολδοι* (*ib.A.4*), *αἶ κ' ἀνδιχάζοντι* (*ib.B.10*), o bien *αἰ δὲ κ' ὁ ἀντίμῶλος ἀπομῶλει* (*IC IV: 72.V.28-29*, Gortina, ca. 450 a. C.) vs. *αἰ δ' ὁ ἀντίμῶλος ἀπομ[ῶλ]οι* (*ib.IX.18-19*).

Al igual que sucede en V, 77, hay en V, 79 formas que con toda seguridad se han corrompido a lo largo de la tradición. *A priori*, podríamos corregirlas de acuerdo con las formas dialectales esperables en argivo. Así, el futuro *ἔσσοῦνται/ἔσοῦνται* (79.2), podría estar por *ἔσσόνται* (cf. § 4.2), teniendo en cuenta la evolución de la secuencia *-εοντ-* en argivo (cf. *κοινανόντι, ἐμφανιζόντας < -έοντ-*).<sup>77</sup> La conservación de */s/* intervocálica en *ἴσοις, ἴσας* (79.1), *ἴσαν* (79.4), *Πελοποννάσο-* (79.1, .2, .4), podría explicarse del mismo modo que en V, 77 (cf. § 4.4). Finalmente, nada se opone a que el dativo plural *πολίεσσι* (79.4: *πόλεσι C, πολίεσι <G>*) o *πόλισσι* (cf. § 4.5) fuera un rasgo argivo.

Desde esta perspectiva, frente a V, 77, Tucídides habría obtenido el texto de la alianza de una fuente argiva. La ausencia de *-νς* (*ἔς, 79.4*, etc.) o de alargamiento compensatorio en *ῶρων* (79.4), y la presencia de vocalismo *severior* unánimemente transmitido, podrían atribuirse a la acción editorial de Tucídides o a la tradición posterior.<sup>78</sup>

### 5.3. Rasgos laconios en V, 79

A pesar de lo dicho en § 5.2, creemos que V, 79 ofrece algunos rasgos que se explican mejor partiendo de un original laconio.<sup>79</sup>

Al igual que en V, 77, dos ejemplos conservados unánimemente por la tradición en V, 79 prueban que existió una versión estandarizada con vocalismo *severior*: *Λακεδαιμονίως καὶ Ἀργείως* (79.3). En el mismo sentido deben interpretarse las lecturas *Πελοποννάσσοι* (*sic*) de B (*-ου cett.*) en 79.1, *Πελοποννάσω* de C (*-ου cett.*)

74. Cf. BUCK (1955, § 174).

75. Aparece también en 77.8: *αἰ δὲ τι δοκῆ τοῖς ξυμμάχοις*.

76. Cf. KIRCHHOFF (1895, p. 114).

77. Más ejemplos en NIETO IZQUIERDO (2009, p. 182).

78. Cf. AHRENS (1843, p. 21 y 106) y KIRCHHOFF (1895, p. 114 s.). Si he entendido bien su comentario, COLVIN (1999, p. 66) plantea que otra prueba del posible origen argivo del V, 79 residiría en el hecho de que Tucídides expresara en su narración que *οἱ ἄνδρες οἱ τοῖς Λακεδαιμονίοις πρᾶσσοντες* (V, 76.3), los cuales habían obtenido de la asamblea argiva al comienzo de las negociaciones la aceptación de la oferta de paz de Licas, fueron los mismos (*οἱ αὐτοὶ ἄνδρες*, V, 78) que consiguieron que los argivos abandonaran a sus aliados y establecieran la alianza con Esparta. Pero a mi juicio esta coincidencia resulta totalmente irrelevante.

79. Para algunos argumentos no lingüísticos favorables a esta hipótesis, cf. FOX LANE (2010, p. 14-5).

en 79.4 y ἤμεν en una corrección de H (εἶμεν cett.) en 79.1. Las formas con vocalismo *mitior*, βουλευέσθαι (79.3), ἄλλου, ἐλθεῖν (79.4) pueden explicarse como errores de la tradición, similares a los de V, 77. La hipótesis contraria es poco probable, especialmente porque el acus. pl. Λακεδαιμονίως καὶ Ἀργείως se explica mejor por una transformación lac. -ΟΣ > -ως, que a partir de arg. -ΟΝΣ, que habría dado -ovς.

El pronombre αὐτός usado como reflexivo en τὰν αὐτῶν ἔχοντες (79.2, cf. igualmente 77.7) es completamente desconocido en Argos, cf. αὐτοὶ αὐτοῖς (SEG 11: 1084.12, Palantion < Argos, 318-316 a. C.), αὐσαυτόν (SEG 22: 266.8, Argos, ca. 100 a. C.).<sup>80</sup> Sin embargo, el rasgo aparece en laconio, cf. τοῖαυτοῖ τεθρίππο[ι] (IG V.1: 213.7+, Esparta, *post* 403 a. C.) y también en heracleota (τὰ αὐτῶν χωρία I.132).<sup>81</sup>

Por último, la forma ἔτας (79.4, cf. HCT p. 146 para la corrección τὼς δὲ ἔτας de Poppo) ‘ciudadano particular’ (por oposición a los magistrados públicos) no puede ser argiva, pues en este dialecto se testimonia φηδεῖστας (Buck 83.7, Argos, ¿ca. 575-550 a. C.?) para el mismo concepto.<sup>82</sup> En consecuencia, es preferible atribuirla al laconio.<sup>83</sup>

#### 5.4. κοινανεύντω y δοκεῖοι

Junto a los rasgos citados en § 5.3, dos errores de la tradición aportan argumentos suplementarios a favor de un original laconio.

En 79.1, frente al imperativo κοινανεύντων transmitido por C, el resto de manuscritos transmiten una lectura sintácticamente imposible (κοινὰν ἐόντων A E F G M Z<sup>1</sup>, κοινήν ἐόντων Z, κοινὰν δὲ ἐόντων B). Los editores modernos se limitan simplemente a eliminar la -ν y conservan κοινανεύντω, dado que el laconio y el heracleota presentan sólo -ντω en la 3ª pl. impv. act.<sup>84</sup> Sin embargo, esta forma no puede haber sido la originaria. En laconio, esperaríamos κοινανιόντω, y en argivo, κοινανόντω.<sup>85</sup> A mi parecer, la corrupción κοινανεύντω se explica satisfactoriamente a partir de lac. κοινανιόντω. El cambio κοινανιόντω > κοινανεύντω(v) es comprensible desde la perspectiva de la curiosa y absurda regla gramatical transmitida por el *Etymologicum Gudianum* (322.42),<sup>86</sup> según la cual los verbos acabados en -νέω presentaban en laconio la flexión -νίω sólo si iban precedidos de consonante (ὕμνίω), pero -νέω si el sonido anterior era una vocal (κινέω, δονέω).

80. Cf. NIETO IZQUIERDO (2009, p. 463 s.). Los casos citados por THUMB; KIECKERS (1932, § 122.13b) no pertenecen a Argos y por tanto no son significativos.

81. Poco probable parece que Jenofonte hubiera empleado αὐτός con este sentido como rasgo laconio de su obra, como quiere BOURGUET (1929, p. 151). Los dorismos en este autor no son de carácter sintáctico, cf. GAUTIER (1911, p. 21-47).

82. Ambas formas están etimológicamente emparentadas (\**swe-*).

83. La forma se encuentra en otros dialectos dorios, cf. φέτας IÉD 10.8 (Olimpia, 500-475 a. C.) y ἔτας IG IX.1<sup>2</sup>: 583, 74 (Olimpia < Acarnania, 216 a. C.).

84. Los ejemplos en lac. son recientes, cf. δόντω (IG V.1: 7, s. III-II a. C., etc.), pero cf. heracl. ἀνγραψάντω (IG XIV: 645, I.127).

85. Cf. ΚΟΙΝΑΝΟΝΤΙ (VOLLGRAFF [1909], p. 450-455, n° 22.14, s. IV-III a. C.), y lo dicho en § 5.2.

86. Cf. AHRENS (1842, p. 207 s.).

Tal y como supuso Kirchhoff, la forma δοκείοι se explica satisfactoriamente como un error por lac. δοκίοι, con una evolución semejante a lac. δισκίοι (*IG V.1: 828.2*, Esparta, arc.), ἀνιοχίδων (*IG V.1: 213*, Esparta, ca. 400 a. C.).<sup>87</sup> Una forma originaria δοκίοι no podría haber sido argiva, puesto que en este dialecto la secuencia \*-eoi evoluciona sistemáticamente a -oĩ, cf. συνδοκοĩ (*Schwyzler 84*, Tílisio < Argos, ¿ca. 460-450 a. C.?), δαμιο[ρ]γοĩ (*LSAG p. 168*, Hereo, ¿ca. 575-550 a. C.), etc.<sup>88</sup>

Debemos descartar la explicación según la cual δοκείοι sería un error por δοκεĩη,<sup>89</sup> paralelo exacto de οικείη, que se documenta en una inscripción argiva (s. IV-III a. C.).<sup>90</sup> A pesar de contar con el beneplácito de casi todos los manuales,<sup>91</sup> el optativo οικείη se enfrenta a los ejemplos antes mencionados, con evolución -έοι > -οĩ. En consecuencia, es preferible ver en οικείη un error por la forma de *koiné* οικοĩη.<sup>92</sup>

La conjunción de los rasgos expuestos en §§ 5.3 y 5.4 prueban que el segundo decreto no puede haber estado escrito en argivo. Por tanto, puesto que ninguno de los rasgos vistos en § 5.2 es incompatible con el laconio, podemos concluir que V, 79 se corresponde con la copia espartana del tratado. El historiador habría obtenido ambos documentos de la misma fuente lacedemonia, sea cual sea el origen de la misma.<sup>93</sup>

## 6. Conclusiones

Exponemos a continuación las principales conclusiones de nuestro estudio.

1. Los capítulos V, 77 y V, 79 estaban redactados originariamente en laconio. La mayor parte de las desviaciones pueden explicarse satisfactoriamente como producto de los avatares de la transmisión en sus diversas fases. Nuestro conocimiento del dialecto laconio nos permite mejorar algunas de las lecturas de los editores modernos, como el futuro ἔσσονται, el imperativo κοινανιόντω y el optativo δοκίοι.
2. No parece posible que V, 79 estuviera escrito originalmente en un dialecto distinto de V, 77. Varios rasgos y algunos errores de la transmisión apuntan a un original laconio.

87. Cf. igualmente ἐπανίω (*Ag. Lys. 198*), heracl. ἀδικίων (*IG XIV: 645, I.138*), etc.

88. Cf. NIETO IZQUIERDO (2009, p. 208).

89. Cf. VOLLGRAFF (1909, p. 454).

90. VOLLGRAFF (1909, p. 450-455, n° 22.14).

91. Cf. BECHTEL (1923, p. 490), THUMB; KIECKERS (1932, § 122.15) y BUCK (1955, § 157c).

92. Como ha sugerido NIETO IZQUIERDO (2009, p. 523 s.).

93. Los datos anteriores nos invitan a explicar como un error de la tradición la ortografía ἐπίζοι y δικάζεσθαι (79.4) con <ζ>, en vez de la esperable <δδ>. Kirchhoff sostenía que la <ζ> podría haber figurado en el original laconio, dado que ὀπιδ(δ)όμ[ενος] (*CEG 1: 373*, Selasia, ca. 525 a. C.) y Δεῦ (*CEG 1: 367*, Olimpia < Esparta, ca. 490 a. C.) alterna con la más reciente χαρίζομε[ος] (*CEG 1: 377*, Esparta, ¿ca. 500-475 a. C.?). Sin embargo, en esta última podemos suponer un influjo de la lengua épica.



## Referencias bibliográficas

- ABBENES, J.G.J. (1996). «The Doric of Theocritus: a Literary Language». En: HARDER, A.; REGUIT, R.F.; WAKKER, G.C. (eds.) (1996). *Theocritus*. Groningen, p. 1-17.
- AHRENS, H.L. (1843). *De graecae linguae Dialectis. II. De dialecto Dorica*. Gottingen.
- ALBERTI, G.B. (1992). *Thucydidis Historiae. II: Libri III-V*. Roma.
- ALONSO DÉNIZ, A. (2008). *Estudios sobre la aspiración de /s/ en los dialectos griegos del I milenio*. Universidad Complutense de Madrid [<http://www.ucm.es/eprints/7894/01/T30236.pdf>].
- (en prensa). «Lo que Tucídides leyó en Olimpia. A propósito de la fuente de Th. V, 47». En: *Actas del XIII Congreso Español de Estudios Clásicos*.
- BARRIO VEGA, M. DEL (2007). «À propos de quelques formes du laconien et du messénien», en HAJNAL (2007), p. 1-18.
- BECHTEL, F. (1923). *Die griechischen Dialekte. II. Die westgriechischen Dialekte*. Berlin.
- BELLOCCHI, M. (2008). «Epicarmo e la commedia attica antica». En: CASSIO (2008), p. 260-291.
- BILE, M. (1988). *Le dialecte crétois ancien. Étude de la langue des inscriptions, recueil des inscriptions postérieures aux IC*. Paris.
- BOURGUET, É. (1927). *Le dialecte laconien*. Paris.
- BUCK, C.D. (1913). «The Interstate Use of the Greek Dialects». *CPh* 8, p. 133-159.
- (1955). *The Greek Dialects. Grammar. Selected Inscriptions. Glossary*. Chicago.
- CANFORA, L. (1990). «Trattati in Tucidide». En: CANFORA, L.; LIVERANI, M.; ZACCAGNINI, C. (eds.) (1990). *I Trattati nel mondo antico. Forma, ideologia, funzione*. Roma, p. 193-216.
- (2006). «Biographical Obscurities and Problems of Composition». En: RENGAKOS; TSAKMAKIS (2006), p. 3-31.
- CASSIO, A.C. (1988). «Nicomachus of Gerasa and the Dialect of Archytas, Fr. 1». *CQ* 38, p. 135-139.
- (2007). «Alcman's Text, Spoken Laconian, and Greek Study of Greek Dialects». En: HAJNAL (2007), p. 29-45.
- (ed.) (2008). *Storia delle lingue letterarie greche*. Firenze.
- CLARK, M. (1999). «Thucydides in Olympia». En: MELLOR, R.; TRITLE, L.A. (eds.) (1999). *Text and Tradition. Studies in Greek History and Historiography in Honor of Mortimer Chambers*. Claremont, Calif, p. 115-134.
- COLVIN, S. (1999). *Dialect in Aristophanes. The Politics of Language in Ancient Greek Literature*. Oxford.
- (2009). «The Greek Koine and the Logic of a Standard Language». En: GEORGAKOPOULOU, A.; SILK, M.S. (eds.) (2009). *Standard Languages and Language Standards. Greek, Past and Present*. Farnham-Burlington, p. 33-45.
- D'ANGOUR, A.J. (1999). «Archinus, Euclides and the Reform of the Athenian Alphabet». *BICS* 43, p. 109-130.
- DEVOTO, G. (1928). «Il dialetto delle iscrizioni cirenaiche». *RFIC* 56, p. 365-403 [= *Scritti minoiri I*, p. 260-284].
- DOBIAS-LALOU, C. (2000). *Le dialecte des inscriptions grecques de Cyrène*. Paris.
- GALLAVOTTI, C. (1977). «Scrittura della Sicilia ed altre epigrafi arcaiche». *Helikon* 17, p. 97-136.
- GARCÍA RAMÓN, J. L. (1990). «Proportionale Analogie im Griechischen: Der Dativ Pluralis der 3. Deklination in den aiolischen und westgriechischen Dialekten». *Glotta* 68, p. 135-156.
- GAUGER, J.-D. (2000). *Authentizität und Methode. Untersuchungen zum historischen Wert des persisch-griechischen Herrscherbriefs in literarischer Tradition*. Hamburg.

- GAUTIER, L. (1911). *La langue de Xénophon*. Genève.
- HAJNAL, I. (ed.) (2007). *Die altgriechischen Dialekte. Wesen und Werden. Akten des Kolloquiums Freie Universität Berlin 19. - 22. September 2001*. Innsbruck.
- HCT = GOMME, A. W.; ANDREWES, A.; DOVER, K. J. (1945-1981). *A Historical Commentary on Thucydides*. Oxford.
- HEMMERDINGER, B. (1955). *Essai sur l'histoire du texte de Thucydide*. Paris.
- HINGE, G. (2006). *Die Sprache Almans*. Wiesbaden.
- HORNBLLOWER, S. (1996). *A Commentary on Thucydides. II. Books IV-V.24*. Oxford.
- (2008). *A Commentary on Thucydides. Volume III. Books 5.25-8.109*. Oxford.
- HUFFMAN, C.A. (2005). *Archytas of Tarentum. Pythagorean, Philosopher and Mathematician King*. Cambridge.
- IED = MINON, S. (2007). *Les inscriptions éléennes dialectales (VIe-IIe siècle avant J.-C.)*. Genève.
- IGDS II = DUBOIS, L. (2008). *Inscriptions grecques dialectales de Sicile. Tome II*. Genève.
- JAMESON, M.H.; JORDAN, D.R.; KOTANSKY, R.D. (1993). *A Lex Sacra from Selinous*. Durham, North Carolina.
- KIRCHHOFF, A. (1895). *Thukydides und sein Urkundenmaterial. Ein Beitrag zur Entstehungsgeschichte seines Werkes*. Darmstadt.
- KÜHNER, R.; BLASS, F. (1890-1892). *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache. I. Elementar- und Formenlehre*. Hannover.
- LANE FOX, R. (2010). «Thucydides and Documentary History». *CQ* 60.1, p. 11-29.
- LEE, K.H. (1997). *Ion*. Warminster.
- LITCHFIELD, H.W. (1912). «The Attic Alphabet in Thucydides: A Note on Thucydides 8, 9, 2». *Harvard Studies in Classical Philology* 23, p. 129-154.
- LÓPEZ EIRE, A. (2008). «Sobre los jonismos de la tragedia ática». *CFC(egi)* 18, p. 7-53.
- LUSCHNAT, O. (1955). «Die Thukydidesscholien. Zu ihrer handschriftlichen Grundlage, Herkunft und Geschichte». *Philologus* 98, p. 14-58.
- LUTHER, A. (2006). «Der Name der Volksversammlung in Sparta». En: LUTHER, A.; MEIER, M.; THOMMEN, L. (2006). *Das frühe Sparta*. Stuttgart, p. 73-88.
- MAGNIEN, V. (1920). «Le syracusain littéraire et l'idylle XV de Théocrite». *MSL* 21, p. 49-85, 112-138.
- MALKIN, I. (1993). «Colonisation spartiate dans la Mer Égée: tradition et archéologie». *REA* 95, p. 365-381.
- (1994). *Myth and Territory in the Spartan Mediterranean*. Cambridge.
- MCNAMEE, K. (2007). *Annotations in Greek and Latin Texts from Egypt*. New Haven.
- MEIER-BRÜGGER, M. (1981). «Greek λῶ "I wish"». En: WATKINS, C. (ed.) (1981). *Indo-European Studies IV*. Cambridge, Massachusetts, p. 195-206.
- MÉNDEZ DOSUNA, J. (1985). *Los dialectos dorios del Noroeste. Gramática y estudio dialectal*. Salamanca.
- (1993). «Metátesis de cantidad en jónico-ático y heracleota». *EM* 61.1, p. 95-134.
- (2010). Reseña de IGDS II. *Kratylos* 55, p. 104-111.
- MUIR, J.V. (2008). *Life and Letters in the Ancient Greek World*. New York.
- MÜLLER, F.L. (1997). *Das Problem der Urkunden bei Thukydides. Die Frage der Überlieferungsabsicht durch den Autor*. Stuttgart.
- NIETO IZQUIERDO, E. (2009). *Gramática de las inscripciones de la Argólida*. Universidad Complutense de Madrid. [<http://eprints.ucm.es/8475/1/T30692.pdf>]
- PETERS, M. (1986). «Zur Frage einer 'achäischen' Phase des griechischen Epos». En: ETTER, A. (ed.) (1986). *o-o-pe-ro-si. Festschrift für Ernst Risch zum 75. Geburtstag*. Berlin-New York, p. 303-319.

- PFEIFFER, R. (1968). *History of Classical Scholarship from the Beginnings to the End of the Hellenistic Age*. Oxford.
- PLATNAUER, M. (1938). *Iphigenia in Tauris*. Oxford.
- RENGAKOS, A.; TSAKMAKIS, A. (eds.) (2006). *Brill's Companion to Thucydides*. Leiden/Boston.
- SHIPLEY, G. (1997). «The other Lakedaimonians': The Dependent Periöikic *Poleis* of Laconia and Messenia». En: HANSEN, M.H. (ed.). *The Polis as an Urban Centre and as a Political Community. Symposium August, 29-31 1996. Acts of the Copenhagen Polis Centre vol. 4*. Copenhagen, p. 189-281.
- SHIRONI, F. (2009). *From Alexandria to Babylon. Near Eastern Languages and Hellenistic Erudition in the Oxyrhynchus Glossary (P.Oxy. 1802 + 4812)*. Berlin-New York.
- SCHULZE, W. (1913). «Dorisches». *KZ* 45, p. 368 [*Kleine Schriften*, p. 404-405].
- SILVESTRINI, M. (1974). «Il conflitto fra Sparta e Argo nel 421-417». *AFLB* 17, p. 329-335.
- SMARCZYK, B. (2006). «Thucydides and Epigraphy». En: RENGAKOS; TSAKMAKIS (2006), p. 495-522.
- SOLMSSEN, F. (1909). *Beiträge zur griechischen Wortforschung. Erster Teil*. Strassburg.
- STEUP, J. (1912). *Thukydides. V*. Berlin.
- STÜBER, K. (1996). *Zur dialektalen Einheit des Ostionischen*. Innsbruck.
- THUMB, A.; KIECKERS, E. (1932). *Handbuch der griechischen Dialekte I*. Heidelberg.
- TUCI, P.A. (2006). «Il regime politico di Argo e le sue istituzioni». En: BEARZOT, C.; LANDUCCI GATTINONI, F. (eds.) (2006). *Argo: una democrazia diversa*. Milano, p. 209-271.
- UGUZZONI, A. (1968). «Analisi Linguistica». En: UGUZZONI, A.; GHINATTI, F. (1968). *Le tavole greche di Eraclea*. Roma, p. 7-79.
- VESSELLA, C. (2008). «La prosa». En: CASSIO (2008), p. 292-320.
- VOLLGRAFF, W. (1909). «Inscriptions d'Argos». *BCH* 33, p. 445-466.
- WACKERNAGEL, J. (1914). «Akzentstudien III. Zum homerischen Akzent». *GN*, p. 97-130 [= *Kleine Schriften II*, p. 1154-1187].
- WESTLAKE, H.D. (1977). «Thucydides on Pausanias and Themistocles- A Written Source?». *CQ* 27, p. 95-110.
- WIESEHÖFER, J. (2006). «“...keeping the two sides equal”: Thucydides, the Persians and the Peloponnesian War?». En: RENGAKOS; TSAKMAKIS (2006), p. 657-667.
- WILAMOWITZ-MÖLLENDORFF, U. von (1908). «Thucydides VIII». *Hermes* 43, p. 578-618.
- (1925). «Grammatische Erscheinungen». *APAW* 5, p. 38-40 (complemento a FERRI, S. «Alcune iscrizioni di Cirene». *APAW* 5, p. 1-40).
- (1927). «Heilige Gesetze. Eine Urkunde aus Kyrene». *SAWB*, p. 155-176.
- WILLI, A. (2008). *Sikelismos. Sprache, Literatur und Gesellschaft im griechischen Sizilien (8.-5. Jh. v. Chr.)*. Basel.
- YATES, D.C. (2005). «The Archaic Treaties Between the Spartans and their Allies». *CQ* 55, p. 65-76.